

## En verano, salir de casa con un libro Volver a casa con el corazón más repleto

"El diccionario vienen a ser como la casa de las palabras, pero es en el corazón humano donde cobran vida y pleno sentido".  
(José M<sup>a</sup> Toro)

En las JP de este año dedicadas a las palabras y a la Palabra, se me acercó un profesor, 30 años, en Las Palmas y me dijo: "Este libro cambió mi vida". Y sacó de su morral *¿Por qué la luz no dobla las esquinas?*, de un no muy conocido autor; pedía que se lo dedicase. En las JP de Bilbao, una profesora me dijo:

- El año pasado dijiste que si al menos leyésemos un artículo y un libro al año de nuestra especialidad, seríamos los mejores. Aunque soy de Educación especial, me subscribí a Educadores. Leo todos los artículos. No sé si he llegado a ser la mejor, pero lo intenté.

Cada septiembre, recibo algún correo en el que me dicen: "Teí tal o cual libro de los que recomendaste; me gustó o no acabé disfrutándolo, pero gracias". Por esta buena gente, sigo haciendo esta sección cada inicio de verano. Pero desánimos no me faltan, se lo aseguro. Recibo montones de libros. No puedo leer todos. Solo hablo de libros que conozco, los que durante el año me han gustado, porque no todos los que leo me gustan. Otros esperan su turno.

Este artículo y los libros que recomiendo tiene como trasfondo el artículo de pastoral de cada verano en el que suelo recomendar "no hacer nada" como la mejor forma de estar ocupado. Lea 1<sup>o</sup> aquél y después éste. He de hacer una selección de entre los leídos. No queda más remedio.

### Un poco de teología, espiritualidad y psicología no viene mal

Lea los dos de Mandred Lütz, *Dios, una breve historia del eterno* y *¿Estamos locos?* Una visión amena de la psicología, ambos en Sal Terrae. Se leen muy bien, se aprende con humor. De ágil lectura. Nada que ver con lo plúmbeo a que a veces nos tienen acostumbrados los alemanes.

Siempre Arselm Grün, uno al año al menos, aunque de él se publican por doquier, en exeseo quizá. *Señalar los días* y *¿Qué debo hacer?* Respuestas a las preguntas que plantea la vida, ambos en Sal Terrae también. De mayor quiero ser como A. Grün, pero sin barba. Espero tener tanto tiempo como él para escribir y decir cosas sabias. No sé si tendré valor.

Un libro de cristología de vez en cuando ayuda a clarificar la fe. *Jesús*, de Klaus Berger, también en Sal Terrae, amplía el horizonte, combinando exégesis y espiritualidad, con un enfoque y lenguaje directo y sorprendente. Para leer a ratos, puede durar todo el verano.

Fransec Tomaba sabe tomar muy bien el pulso a nuestras inquietudes. Hace poco ha publicado *Inteligencia Espiritual*, Editorial Plataforma. Estudio muy completo de esta "inteligencia" tan cuestionada por muchos, pero tan necesaria como el aire que respiramos, porque no en vano el "spiritus" es como ese leve susuro del viento en el que encontramos la presencia escondida de Dios, como le pasó a Elías a la puerta de su cueva.

No deje de leer, porque además le servirá para dar un enfoque nuevo y bíblico a sus clases de religión, el libro de Josep Oñón, *Historias y personajes. Un recorrido por la Biblia*. La portada hace pensar que es un libro para niños. Nada más lejos. Cotejar los personajes bíblicos con la actualidad socio-religiosa y existencial no es tarea fácil. Y J. Oñón sabe hacerlo; como sabe retomar a la espiritualidad bíblica de la que tan necesitados estamos con un lenguaje asequible y dáfano. Se lo recomiendo como lectura bíblico-espiritual para el verano.

También de J. Oñón no deje de leer -1<sup>o</sup> comprar- su último libro de relatos cortos: *Relatos*

con vivencia. *Retratos de interior*, Editorial Khaf. Es un material narrativo que no sólo se lee con agrado, sino que tiene una clara orientación educativa para educar con valor y en valores, con un sentido realista y hondo de la educación para la interioridad. Muy válido para la acción tutorial y pastoral. Créame, no le decepcionará.

Los que somos sacerdotes encontramos en el libro de Juan Rubio Fernández, *En memoria mía, Fragmentos de la vida de un cura*, FPC, una ventana abierta a la esperanza, o mejor a la fe sustentadora. Porque la decepción sufrida en estos últimos años es mucha, pero la sinceridad con la que Mario, el cura protagonista, cuenta sus relatos de vida, es mucha y cálida. Poco o nada tiene de ficción esta purga del corazón sacerdotal. Se disfruta leyéndolo, volviendo sobre los pesos similares que uno ha dado. Y si usted no es sacerdote, léalo igualmente; porque a mínimo espíritu religioso, cristiano, que se tenga, uno vibra con lo que Juan Rubio, el director de *Vista Nueva* nos cuenta con lúcida "memoria suya".

Si quiere leer algo de espiritualidad desde una visión laica, lee *Meditaciones desde la calle*, de Jairo del Agua, Editorial Khaf. Esta editorial está haciendo un esfuerzo enorme por aproximar, divulgar, temas diversos al alcance de todos. Este libro ayuda a situarse como laicos cristiano en una perspectiva de naturalidad espiritual que brota de la calle, de las experiencias cotidianas. M. Quicet abrió un camino con sus "oraciones para rezar por el calle" por el que millones hemos transitado. Desde entonces la vida cotidiana se ha convertido en lugar teológico, porque hemos ido descubriendo que a Jesús lo que más le gustaba y donde mejor se sentía y donde se le encuentra es en la calle, en las plazas, en los mercados, entre la gente.







### Literatura pensando en sus alumnos/as

Si le interesa el mundo juvenil, la Editorial Everest ha editado *Canciones para Paula*, una enorme novela romántica (677 páginas) de Blue Jeans, pseudónimo de Francisco de Paula Fernández, en clave de Internet, donde tienen cabida todos los temas juveniles posibles, enfocados de manera original y que sus alumnos de 16-18 años devorarán. Son 111 capítulos cortos que ayudan a comprender el mundo juvenil y su relación con las redes sociales. De vez en cuando hay que leer lo que ellos/as leen... aunque abuman un poco; lo demás son piradas meritales de adultos. Si no lee esta novela déjeme reír cuando me diga que le interesa el mundo juvenil.

### Algunas novelas pensando en usted

Cada año una novela del "realismo mágico" viene bien. Las recomiendo de Gabriel García Márquez, *Del amor y otros demonios*. Editorial Debolsillo. Ayuda a comprender aquellas tierras exuberantes en todo: situada en época de la colonia.

De Javier Sierra se lee con agrado *La dama azul*. Una mezcla de ciencia ficción, thriller, evangelización del Nuevo Mundo. Muy curiosa. Para tardes de verano. Si no leyó del *El* *La casa secreta*, hágalo.

En Navidad, en una tarde de hospital, lee *La mecánica del corazón*, de Mathias Malzieu, Mondadori. Novela muy diferente a otras de amor –casi toda novela lo es de amor–. Ya desde el inicio dice: "Primero, no toques las agujas de tu corazón. Segundo, domina tu cólera. Tercero y más importante, no te enamores jamás de las jamasas. Si no cumples estas normas, la gran aguja del rey de tu corazón traspasará tu piel, tus huesos se fracturarán y la mecánica del corazón se estropeará de nuevo".

Dicho esto sorpréndete leyéndola. No deja de ser un cuento para niños grandes.

Podría recomendarles algunas novelas más, pero no voy a cansarles. Hablo sólo de lo que conozco, de lo leído más reciente o lo que tengo entre manos. Una novela africana, *Hijos del ancho mundo*, de Abraham Verghese, Salamandra. Hay que situarse en el "cuerno de África", donde la vida tiene otro cariz. Hay que leerla con calma.

Otra Latinoamericana, chilena, *El arte de la resurrección*, de Hernán Rivera Letelier, Alfaguara. Mil elementos se mezclan en esta nada disparatada novela: religiosidad, minas de sal, apocalipsis, humor, surrealismo, en fin, toda una época sumamente curiosa, que hacen de su lectura algo original y diferente a lo que al realismo mágico nos tiene acostumbrados. ¡Qué tierras aquellas. Señor, qué gentes y qué literatura producen! ¡Genial todo!

### Otros libros de aquí y allá

Si le gusta esa curiosa y nada físcil relación entre ciencia y fe, entre Dios y los científicos, lee *El diseño chapucero*, de Leandro Sequeros s.j., en Khar también. Libro estupendo para conocer de forma rápida y honda todo lo que ha supuesto, desde Darwin, ese "enfrentamiento" entre las cuestiones biológicas y las teológicas. Una teología sin "bios" sería ciencia ficción. Y una "biología sin theos" sería una ciencia cojitranca. Ninguna de las dos deben tenerse miedo y menos miedo debemos tener nosotros a cotejar, conocer, profundizar este maravilloso diseño –con sus chapuzas y arreglos– que llamamos vida inteligente, sentiente o como queramos llamarla. Para sus clases de religión, para diálogos de tutoría, para sus clases de ciencias y biología, lee este libro. Lo agradecerá.

Si usted es padre o madre, lee *Papás blandiblap*, de M<sup>a</sup> Angeles López Romero, San Pablo. Es un ágil manual para educar a los hijos y para educarse unos a sí mismos como padres. Más para padres llenos de dudas e indecisiones, para padres blandos ante hijos exigentes. Toca todos los temas que se dan a diario en la vida familiar. Da pistas para fortalecerse y fortalecer esa vida familiar titubeante.

Es grato saber lo que otros piensan sobre educación. Carmen Guada ha entrevistado a varias personalidades. Desde Valdano, Pastora Vega, Carmelo Gómez, Carlos Amigo, Federico Mayor Zaragoza, Javier Urra y así hasta 18 personas relevantes en nuestra sociedad. El libro *Contigo aprendí*, Editorial San Pablo, se lee con agrado, se aprende con otras visiones y se llega a la sana conclusión que la vida o se construye con valores muy similares entre todos o estamos condenados a fracasar en nuestro intento educativo y social. Sin una "filosofía de los valores" no hay pedagogía que resista los embates a los que se está expuesto.

De Laureano Benítez, *Cuentos cristianos*, Desclee de Brouwer y *El arca de la Sabiduría*, Editorial Grafitte, son dos libros que recogen muchos cuentos, poemas, sentencias, anécdotas, textos sabios, que pueden servir para adornar una clase, sugerir un diálogo, enfocar un tema o salvar una situación conflictiva. Dan mucho juego y es bueno tener a mano recursos similares.

### Voy a recomendarles una biografía

No se si conocen a José M<sup>a</sup> Javierre, que tantos buenos libros y biografías escribió. Ahora han publicado la suya: *José M<sup>a</sup> Javierre, La sonrisa rectoral de la Iglesia*, de Antonio Lorca, Sigüeme. Más que una biografía es un tratado-ensayo de eclesiología, de alegría, de escatología, de cristianismo y humanidad a rasdiales. Si en la Iglesia hubiera más periodistas, escritores y comunicadores como Javierre, otra onda-conexión se daría entre el mensaje cristiano y los receptores. Leer este *ensayo de hagiografía*? le ayudará a sentirse más cristiano, no lo dude. Terminará diciendo: *¡qué bien que haya habido hombres así, si no fuera por creyentes-sacerdotes así... no sé qué sería de la Iglesia! ¿Qué era peculiar?* ¡Claro! Si uno se aventura a vivir en cristiano, no puede dejar de ser peculiar; para ser una oveja más del retil... no menacia cargar con esta alforja llamada vida llena de libros, viajes, encuentros, dolores, pasiones, enfermedad, horas de soledad y escritura fluida después de haberla acendrado mucho. Hágame caso, léala. Si no le gusta, Sigüeme o yo le devolvemos su dinero.

- Y tú, Solo, qué ves a leer este verano, me pregunta Alfredo.
- Poco. A Suiza llevo un libro de A. Nolan –un li-



bro de un domingo al año, no hace daño– que comencé y dejé hace tiempo: *–Esperanza en una época de desesperanza*, Sal Terrae. También me llevará el novelón de Julia Navarro, *Dime quién soy*. Pesa mucho y el avión... Leeré despacio a Dolores Aleixandre, *La heridura en la roca*, PPC. Y claro, allí leeré algo de Hermann Hesse. Es para mí lectura obligada y gozosa... para no perder el rumbo y el gusto. Creo que será suficiente para el poco tiempo de vacaciones que nos dan.

Reconozco que éste no ha sido mi mejor año. Lo tengo para mí como un año pobre (cuantitativamente, claro) en lecturas. Habré de corregirme; que si no empecé a fallar a una parte del carisma dominicano...

José Antonio Sotrzano Pérez